ABC de la Participación Familiar: Consideraciones clave para establecer relaciones con las familias y fortalecer las prácticas de participación familia

Introducción

Las familias participan en el desarrollo y educación de sus hijos de diversas maneras. Reconocer y respetar las diversas formas en que las familias apoyan el aprendizaje y desarrollo de los niños y jóvenes, tanto en el hogar como en entornos formales de aprendizaje, es fundamental para el éxito de las prácticas de participación familiar basadas en la escuela. De hecho, algunos argumentarían que este es un primer paso esencial para las escuelas que buscan establecer relaciones sólidas con familias racial, lingüística y culturalmente diversas (Baquedano-López, Alexander y Hernández, 2013). Para apoyar a los educadores que trabajan con familias de estudiantes de idiomas, presentamos los ABC de la Participación Familiar, seis consideraciones clave que son esenciales para fortalecer las prácticas de participación familiar y construir relaciones con las familias. Este documento se basa en investigaciones y puede ser utilizado por los educadores para iniciar la reflexión y el diálogo sobre los esfuerzos locales para involucrar a las familias. Los ABC de la Participación Familiar no ofrecen un enfoque paso a paso para la participación familiar, ni las consideraciones se implementan fácilmente. Al igual que cualquier relación, las relaciones entre el hogar y la escuela requieren tiempo y esfuerzo para desarrollarse y mantenerse. Animamos a los educadores a considerar formas de incluir a las familias en el proceso de establecer una visión para la participación familiar, así como en la planificación de eventos o actividades escolares para las familias. Si bien no existe un enfoque único para la participación familiar, asegurar que las familias tengan voz en el proceso es fundamental (Caspe, Lopez, Chu y Weiss, 2011). Las secciones que siguen presentan los ABC y proporcionan preguntas orientadoras para facilitar la reflexión y el diálogo.

En general, la participación familiar se puede definir como una relación entre las familias y los educadores que es:

- Continua porque debe abarcar el recorrido educativo de un niño desde la primera infancia hasta el duodécimo grado.
- Mutua porque la relación debe satisfacer las necesidades tanto de las familias como de los educadores, y promover una comunicación significativa de ida y vuelta.

• Basada en la confianza y el respeto porque son componentes esenciales de cualquier relación, incluidas las relaciones entre las familias y los educadores.
• Centrada en el aprendizaje y el logro estudiantil para que los estudiantes estén mejor preparados para enfrentar los desafíos y oportunidades del siglo XXI.

Awareness/ Conciencia

Generar conciencia es un importante primer paso hacia asociaciones transparentes y transformadoras entre el hogar y la escuela. Una forma de crear conciencia es reflexionar sobre las creencias propias acerca de cómo trabajar con las familias y/o acerca de cómo las familias deberían apoyar la educación de sus hijos. Estas creencias pueden no ser evidentes para los educadores, pero de hecho pueden influir en cómo se aborda la participación familiar. Otra forma de generar conciencia es reflexionar sobre las expectativas implícitas y explícitas de la escuela o el distrito en cuanto a la participación familiar. Por ejemplo, ¿se espera que las familias participen en el desarrollo o la educación de sus hijos de manera tradicional y/o no tradicional? Las formas tradicionales de participación suelen estar basadas en la escuela y tienen como objetivo que los padres sigan la agenda de la escuela para apoyar el aprendizaje de los estudiantes en el hogar. Ejemplos de formas tradicionales de participación y roles de los padres incluyen revisar las tareas, asistir a las conferencias de padres y maestros, y ser voluntario en el aula. Las formas no tradicionales, por otro lado, reconocen que la participación familiar puede no estar vinculada al aprendizaje basado en la escuela y que las familias participan en la educación de sus hijos de diversas formas y en diversos entornos (por ejemplo, el hogar, la comunidad). Las formas no tradicionales de participación suelen tener como objetivo asegurar que las familias tengan voz en la definición de la agenda sobre cómo las escuelas y las familias trabajan juntas. Ejemplos de formas no tradicionales de participación incluyen actividades que empoderan a las familias al proporcionarles los conocimientos y habilidades que necesitan para navegar por las escuelas. Es importante ser consciente del enfoque de la participación familiar y de sus objetivos subyacentes, ya que la investigación ha demostrado que cuando las formas tradicionales de participación impulsan las asociaciones entre el hogar y la escuela, las familias diversas, como las familias de estudiantes de idiomas, pueden ser objeto de un pensamiento deficitario cuando sus formas de participación no se ajustan a lo esperado (López y Stoelting, 2010; Ramírez, 2003; González-Mena, 1994).

Preguntas orientadoras

- ¿Cómo influye mi experiencia personal en mi trabajo con las familias?
- ¿En qué aspectos difiere mi experiencia personal de las experiencias de las familias de mis estudiantes?
- ¿Qué esperamos de las familias?
- ¿Cómo saben las familias lo que se espera de ellas?
- ¿Qué esperan las familias de nosotros?

Preguntas orientadoras

- ¿Qué familias necesitan apoyo para abogar por sus hijos y por qué?
- ¿Cómo podemos identificar el tipo de apoyo que necesitan las familias?
- ¿Nuestro personal está capacitado con los conocimientos y habilidades necesarios para apoyar la defensa de los padres?
- Si no es así, ¿cómo podemos apoyar a nuestro personal?

Advocacy/ Defensa

La defensa es una herramienta que los padres y los educadores pueden utilizar para combatir las injusticias y mejorar las experiencias educativas y trayectorias de los niños. La defensa requiere un cierto conjunto de conocimientos y habilidades. A menudo, las familias de poblaciones históricamente marginadas, como las familias de estudiantes de idiomas, no han tenido la oportunidad de desarrollar los conocimientos y habilidades necesarios para abogar dentro del sistema educativo de Estados Unidos. Los educadores pueden apoyar los esfuerzos de defensa de los padres al proporcionarles talleres u otras oportunidades de aprendizaje que aborden las regulaciones del sistema escolar y los procesos de toma de decisiones. Tales oportunidades pueden ayudar a los padres a sentirse empoderados para buscar ayuda si surgen problemas o preocupaciones. Además, ayudan a crear espacios acogedores donde las familias pueden establecer contactos con otros que comparten metas comunes (por ejemplo, el desarrollo del bilingüismo de los niños) y/o preocupaciones. En el caso de las familias de estudiantes de idiomas, la defensa también requiere conocimiento y comprensión claros del desarrollo del lenguaje de sus hijos (Brown y Souto-Manning, 2008). Los educadores pueden apoyar a las familias de estudiantes de idiomas proporcionándoles información accesible y amigable para los padres sobre el desarrollo del lenguaje de los niños y los programas de idiomas disponibles en la escuela. Además, los educadores también pueden apoyar los esfuerzos de defensa de las familias de estudiantes de idiomas al conocer las metas lingüísticas de las familias para sus hijos. Al apoyar los esfuerzos de defensa de las familias, los educadores aseguran que las familias tengan voz en la educación de sus hijos.

Brokering/ Intermediación

Los intermediarios son personas que tienen acceso al conocimiento, las habilidades y el lenguaje de la escuela, y que actúan como mediadores para proporcionar a las familias acceso a la cultura y el lenguaje escolar (Delgado-Gaitan, 2001; Hong, 2011). Las familias cultural y lingüísticamente diversas, incluyendo aquellas que son nuevas en el país, pueden beneficiarse enormemente al tener acceso a intermediarios culturales y lingüísticos. Los intermediarios culturales no solo apoyan a las familias mientras aprenden a navegar en el sistema escolar de Estados Unidos, también pueden presentarles el papel que se espera que los padres desempeñen en las relaciones entre el hogar y la escuela e informar a las familias sobre sus derechos como padres (Martinez-Cosio y Lannacone, 2007). Esta información es fundamental para que las familias la

tengan, especialmente dado el hecho de que la participación familiar está firmemente integrada en la política educativa federal (Mapp, 2012). En otras palabras, dentro del sistema escolar de Estados Unidos, se espera que las familias sean socias de las escuelas. Los intermediarios lingüísticos ayudan a facilitar la comunicación entre educadores y familias que requieren ayuda con el idioma inglés. Si bien muchos estudiantes actúan como intermediarios culturales y lingüísticos para sus familias (Orellana, 2009), la política federal recomienda que las escuelas y los distritos busquen a personas capacitadas en interpretación y/o traducción, y que cumplan con políticas de confidencialidad que protejan los datos de los estudiantes (Departamentos de Educación y Justicia de los Estados Unidos, 2015). En muchas escuelas, los enlaces de padres sirven como intermediarios culturales y lingüísticos. Los líderes escolares y los educadores deben considerar formas de brindar acceso a intermediarios que puedan ayudar a las familias a navegar por el sistema educativo.

Building Trust/ Construir confianza

Construir confianza es una consideración clave para trabajar con las familias en general, pero es crucial para establecer relaciones con familias de grupos que históricamente han sido marginados por las escuelas, lo cual incluye a las familias de estudiantes de idiomas. La investigación muestra que la falta de confianza es a menudo lo que impide que estas familias pasen tiempo en la escuela (Henderson y Mapp, 2002; Mapp, 2003). Sin embargo, para muchas escuelas y familias, construir relaciones de confianza es más fácil decirlo que hacerlo. Los maestros reciben poco entrenamiento en estrategias de participación familiar, y por diversas razones, algunos padres, especialmente aquellos de poblaciones históricamente marginadas, no se sienten cómodos al entrar a la escuela o hablar con un maestro (Lawrence-Lightfoot, 2003). Las relaciones de confianza consisten en cuatro cualidades: respeto, integridad, competencia y consideración personal (Byrk y Schneider, 2002). En otras palabras, hay respeto mutuo. Los educadores y las familias actúan con integridad entre ellos. Los educadores y las familias trabajan juntos con un sentido de competencia al reconocer
que todos pueden contribuir hacia el objetivo común de apoyar a los estudiantes. Por último, los educadores y las familias demuestran consideración personal al preocuparse genuinamente el uno por el otro. Construir relaciones de confianza lleva tiempo y esfuerzo, pero vale la pena. Cuando falta la confianza, se forman barreras que impiden o dificultan las prácticas efectivas de participación familiar basadas en la escuela (Hong, 2011; MALDEF y NEA, 2010; Mapp, 2003).

Communication/Comunicación

La comunicación significativa y bidireccional caracteriza las asociaciones efectivas entre el hogar y la escuela. La comunicación unidireccional, como aquella que fluye únicamente de la escuela al hogar, es insuficiente para conocer a las familias y participar en prácticas de participación familiar que atiendan a las experiencias, fortalezas y necesidades de las familias. Además, la comunicación unidireccional no brinda oportunidades para asegurarse de que las familias comprendan el mensaje o contenido que se está comunicando. Con demasiada frecuencia, los educadores pueden operar bajo el supuesto erróneo de que las familias "lo entenderán" o "harán preguntas si no lo

hacen". Sin embargo, este supuesto no tiene en cuenta los muchos desafíos que enfrentan las familias lingüísticamente diversas al intentar comunicarse con las escuelas. Por ejemplo, una de las consideraciones más importantes para llegar a las familias de estudiantes de idiomas en particular es el idioma utilizado en la comunicación oral y escrita. Los padres que necesitan ayuda con el idioma inglés tienen el derecho protegido de solicitar intérpretes y traductores, que las escuelas están obligadas a proporcionar (Departamentos de Educación y Justicia de los Estados Unidos, 2015). No obstante, pueden surgir malentendidos por diversas razones, como la calidad de la traducción o interpretación, y el contenido culturalmente específico que requiere familiaridad con las escuelas de Estados Unidos para interpretar y comprender. Ejemplos de dicho contenido incluyen, entre otros, información sobre alfabetización, sistemas de calificación y datos de progreso del estudiante (Sosa, 1997; Blakley, 2003; Nicolau y Ramos, 1990). Por estas razones, es especialmente importante asegurar que exista una comunicación bidireccional entre las familias y las escuelas, y que las escuelas utilicen un lenguaje amigable para los padres al comunicarse oralmente o por escrito con las familias.

Connection to Learning/Conexión con el aprendizaje

Conectar la participación familiar con lo que los estudiantes aprenden en la escuela requiere enfoques centrados, sistémicos y sostenibles para la participación familiar (Weiss, Lopez y Rosenberg, 2011). Por ejemplo, si el propósito de interactuar con las familias es ayudarles a apoyar el aprendizaje de los estudiantes en el hogar, entonces los educadores deben contar con el tiempo y los recursos disponibles para proporcionar a las familias información frecuente y comprensible sobre el currículo, el progreso estudiantil, las estrategias de enseñanza y los datos de evaluación estudiantil. Brindar a los padres acceso a esta información allana el camino para desarrollar una asociación. Además, al considerar las necesidades de los estudiantes de idiomas, la participación familiar conectada con el aprendizaje también debe centrarse en el desarrollo del lenguaje y la competencia lingüística de los estudiantes, ya que estos están aprendiendo tanto contenido académico como idioma. Conectarse con el aprendizaje, entonces, requiere el apoyo de los líderes escolares, recursos suficientes, comunicación frecuente y una visión compartida de la participación familiar que ayude a los estudiantes a satisfacer las demandas de la educación del siglo XXI. En resumen, conectar con el aprendizaje cuestiona los "actos aleatorios" de participación familiar que pueden ser ineficaces para apoyar el logro estudiantil (Mapp, 2012).

En WIDA, valoramos lo que las familias hacen para apoyar a sus hijos y creemos que estas prácticas diversas enriquecen las comunidades escolares (WIDA, 2014). Como organización, atendemos a una población diversa y, en nuestra misión de apoyar el logro y el éxito de los estudiantes de idiomas en la primera infancia y en los grados K-12, también reconocemos la necesidad de apoyar a sus familias. Nuestra visión en el área de la participación familiar es promover la defensa del estudiante al apoyar los derechos de las familias de interactuar de manera significativa con los educadores sobre el desarrollo académico del lenguaje de sus hijos y su relación con el rendimiento académico. Equipo de Contribución: Lorena Mancilla.

References

Baquedano-López, P., Alexander, R. A., & Hernandez, S. J. (2013). Equity issues in parental and community involvement in schools: What teacher educators need to know. Review of Research in Education, 37(1), 149–182.

Blakely, M. M. (1983). Southeast Asian refugee parents: An inquiry into home-school communication and understanding. Anthropology & Education Quarterly, 43-68.

Brown, S., & Souto-Manning, M. (2008). "Culture is the way they live here": Young Latin@s and parents navigate linguistic and cultural borderlands in U.S. schools. Journal of Latinos and Education, 7(1), 25-42.

Byrk, A. S., & Schneider, B. (2002). Trust in schools: A core resource for improvement. New York, NY: Russell Sage Foundation.

Caspe, M., Lopez, M.E., Chu, A., & Weiss, H.B. (2011). Teaching the teachers: Preparing educators to engage families for student achievement. Cambridge, MA: Harvard Family Research Project and Alexandria, VA: National PTA. Retrieved from http://www.hfrp.org/publications-resources/ browse-our-publications/teaching-the-teachers-preparingeducators-to-engage-families-for-student-achievement

Cuéllar, D., & Garcia, E. E. (2012). Working with Latino preschoolers: The literacy and language goals of teachers and mothers. In B. Falk (Ed.), Defending childhood: Keeping the promise of early education (pp. 114-132). New York, NY: Teachers College Press.

Delgado-Gaitan, C. (2001). The power of community: Mobilizing for family and schooling. Lanham, MD: Rowman and Littlefield. Gonzalez-Mena, J. (1993). From a parent's perspective. Salem, WI: Sheffield Publishing Company

Henderson, A. T., & Mapp, K. L. (2002). A new wave of evidence: The impact of school, family and community connections on student achievement. Austin, TX: Southwest Educational Development Laboratory.

Hong, S. (2011). A cord of three strands: A new approach to parent engagement in schools. Cambridge, MA: Harvard Education Press. Framework Specialist Alissa Blair, Standards Researcher Delis Cuéllar, Early Years Researcher